

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LAS VÍCTIMAS

DE LOS EXPLOTADORES DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL

	Pesetas.
Suma anterior.....	401,56
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—F. Diego, 0,25.....	0,75
TOTAL.....	402,31

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	24,90
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—M. G., 0,25.—José Martínez Gil, 0,25.—A. Alienza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—H. G., 2,50.—L. Villaoz, 0,50....	4,75
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
VALENCIA	
Salvador Gascó, 0,25.—Francisco Sanchez, 0,25....	0,50
BARCELONA	
Ribera, 0,10.—Manegál, 0,25.—Carbó, 0,25.—Sebastián Torrens, 0,25.—Vicente Tort, 0,15.—Reoyo, 0,25.—Ferrate (cochero), 0,25.—A. G. Q., 1.—Armengol, 0,25.—Bofornh, 0,25.—A. C., 0,20.—Costá, 0,15.—A. Montané, 0,25.—F. Mercedes, 0,40.....	3,90
TOTAL.....	31,30

LA SEMANA BURGUESA

Cada vez que un facineroso tonsurado convierte el púlpito en tribuna de propaganda carcunda, no podemos menos de recordar el apólogo del campesino y la serpiente.

El clericalismo, ávido siempre de restaurar su poder decadente, es el reptil venenoso que acecha la ocasión de inocular su ponzoña en el cuerpo que le presta calor y vida.

El liberalismo burgués, á trueque de aprovechar el apoyo moral que la Iglesia presta al sistema explotador, es el campesino inocente que una y otra vez muéstrase sorprendido de que la alimaña alimentada en su propio pecho le clave el aguijón, y en vez de aplastarla de una vez, trata de amansarla con halagos y caricias.

Mas si todo se redujera á mera molestia producida en el organismo burgués por la excrecencia clerical, nos tendría sin cuidado; pero como tales predicaciones van encaminadas á encender la guerra civil, y en ésta los contendientes aspiran al triunfo á costa de la sangre proletaria, de aquí nuestro deber de acelerar el momento de dar buena cuenta de unos y otros, barriendo hasta las últimas raíces del actual régimen social.

La plaga del clericalismo, que se ríe de los que pretenden ahuyentarla á los acordes del *Himno de Riego*, desaparecerá para siempre á los preludios de la revolución proletaria.

Al incendio de la estación del Norte no ha tardado en seguir otra catástrofe en la línea del Mediodía.

En el primero una empresa poderosa se burla de las reclamaciones formuladas por los comerciantes perjudicados en sus intereses.

En el segundo otra compañía no menos omnipotente hará ver que para algo compran á buen precio toda clase de influencias.

¿Qué significa la vida de viajeros y empleados subalternos ante la necesidad de satisfacer pingües sueldos á unos cuantos señorones políticos que venden la impunidad para toda clase de fechorías?

Que reclamen las víctimas del choque de Chillón,

que chillen alto pidiendo justicia, y ya verán la que les hacen los encargados de administrarla.

¡Y cuidado que en esta ocasión está evidente la responsabilidad de la Compañía ferrocarrilera por su criminal avaricia!

Con sólo leer lo siguiente hay motivo para formular severísimo castigo; pero ¡ya se contentarán las víctimas con la destitución y el escarmiento del último mono, que lo es en esta ocasión el *descansadísimo* jefe de estación!

La causa del siniestro es gravísima, porque es sintoma de la manera como suele estar organizado el servicio.

El jefe de la estación de Chillón es jefe, factor y telegrafista, todo en una pieza. Tiene servicio permanente, y sólo puede dormir en intervalos de una hora.

Llevaba cerca de dos años sin desnudarse si no es para lavarse y mudarse de ropa. Hace poco fué ascendido al sueldo de 5.000 reales por elección. Esto prueba que es un buen empleado, y así lo demuestra además la opinión general de cuantos le conocen.

El jefe de la estación de Chillón, con una dignidad que le honra, declaró:

—Yo tengo toda la culpa. Me venció el sueño, no pudiendo resistirlo más. Obré como un sonámbulo. Soy el único responsable.

Desde que la prensa republicana, obedeciendo al conjuro del marqués de Santa Marta, selló con un banquete su ya famosa coalición, los miembros de la *armónica* familia no dan tregua á la ejemplar tarea de tirarse de las greñas.

¡Qué de amenazas, qué de insultos, qué de sacarse mutuamente los trapos sucios á relucir!

Mal andaban de relaciones los ascendeados partidos republicanos, pero desde que la tal coalición se llevó á cabo apenas pasa día sin que escandalicen el cotarro político, con gran contentamiento de la vecindad monárquica.

Federales contra federales, zorrillistas contra zorrillistas, posibilistas contra unos y otros... todo el campo republicano, en fin, convertido en verdadero manicomio, donde la insensatez de los unos corre parejas con la estupidez de los otros.

Y si esto sucede ahora que sólo disputan por el platónico predominio de unas sobre otras fracciones, ¿qué ocurrirá el día que luchen por las delicias del poder?

Pues que tendrán que emigrar todas las gentes de estómago y oídos delicados...

Dudoso es que todavía haya trabajadores de buena fe que sigan afiliados á partidos que tales muestras de incapacidad están dando; mas si los hubiera, lean el siguiente bosquejo que de sus hombres hace uno de la familia, *El País*, y complétenlo con algunos de los rasgos con que á su vez los federales retratan al *revolucionario* Ruiz Zorrilla:

¿Hay más personajes republicanos? Pues hay más debilidades por esos mundos. Uno no saldrá de su retraimiento, consagrado á las útiles tareas del bufete; otro es republicano de Ultramar, muy enternecido por las desgracias de los negros, frío como un marmolillo para los infortunios de los blancos; alguno que quiso ser presidente de la República y que se contenta con ser abogado de una casa de comercio que explota una provincia; aquel que proclamó la insurrección contra la República, levantó las turbas y acaba de ir á Palacio á dar las gracias á la archiduquesa porque le concedió un gobierno civil; el otro que provocó una crisis en las Cortes de 1873, que perdió la República y que de un salto prodigioso de trampolín fué á parar al partido conservador; éste que imita á Martos y se queda á honesta distancia de todas partes, pidiendo destinos al Gobierno y dando esperanzas á los republicanos; aquel que...

Según leemos en la prensa, al mismo tiempo que se abrían los Tribunales parece que ha desaparecido de España uno de los procesados por el robo de la Caja de Depósitos, que se hallaba en libertad bajo fianza.

Efectos del discurso reformista de Canalejas.

Lo de todas las semanas.

Treinta y cuatro pueblos de la provincia de Huesca han decidido entregar sus fincas al Erario por no poder satisfacer los tributos.

En Valladolid va á cerrarse la tienda-asilo por falta de recursos.

En Málaga es tal la miseria, que muchas familias abandonan sus casas desde muy temprano para ir á rebuscar espartos ó leñas en los montes inmediatos, tarea en que les ayudan sus pequeñuelos, y de esta manera suelen lograr comprar un pedazo de pan...

Con esto, y con saber que ya no hay virilidad más que para echar abajo las plazas de toros cuando algún *bicho* no da juego, como ocurrió en Santander, en Zaragoza y últimamente en Zamora, ¿habrá alguien que dude que vivimos en plena civilización burguesa?

TRIUNFO

DE LOS HUELGUISTAS DE LONDRES

Como esperábamos, los descargadores de los muelles de Londres han obtenido una completa victoria.

Sus reclamaciones—aumento de salario y un *mínimum* de cuatro horas diarias de trabajo—han sido aceptadas por la soberbia Compañía que los consideraba no ha mucho como un rebaño de miserables á quien podía imponer á capricho toda clase de condiciones.

La unión, el arma más poderosa de los proletarios, es la que ha dado el triunfo á aquéllos y hecho ver á sus explotadores y á los representantes de éstos que su dominio como clase no está muy seguro.

En efecto, si hoy se han unido 180.000 obreros para mejorar un poco su miserable estado, ¿por qué no han de unirse mañana para acometer la tarea de extirpar la causa de su esclavitud? La cuestión es solamente de tiempo.

Nosotros nos alegramos como el que más de que los trabajadores de los Docks de Londres dispongan de un salario algo mayor que el que percibían antes para atender á sus necesidades y á las de sus familias; pero la consecuencia más importante de su triunfo, el verdadero éxito de su brillante jornada no está ahí; donde se encuentra, donde en realidad existe es en el convencimiento que ha hecho adquirir á muchísimos miles de proletarios de lo que vale la unión obrera y de lo que con ella se puede alcanzar.

De hecho, la que se acaba de ganar en Londres no es una batalla de los obreros de un ramo de la producción contra sus explotadores, sino de la clase asalariada entera contra la clase burguesa.

Por esto juzgamos como acontecimiento extraordinario para la causa obrera dicho triunfo, y esperamos que á él han de seguir pronto otros muchos.

LADRONES CONTRA LADRONES

No encontramos epígrafe más propio que éste para designar la contienda entablada entre la Compañía del ferrocarril del Norte y los industriales y comerciantes de esta capital propietarios de las mercancías que devoró el incendio habido hace algunas semanas en la estación del mencionado ferrocarril.

Reclaman éstos, fundándose en preceptos legales, que la Compañía les satisfaga el valor de los géneros consumidos por las llamas. La Compañía, valiéndose de su poderosa influencia y parapetándose en los resquicios de la ley, busca el modo de eludir toda responsabilidad y no sacar de su caja un céntimo para indemnizaciones.

Como es natural, los perjudicados, que no desconocen el poder y la fuerza de que disponen las Compañías ferrocarrileras, piden que la ley no sea letra muerta para éstas, protestan contra la cuadrilla política que por su tanto y cuanto las favorecen y am-

paran y, ayudados por los periódicos á quienes aquéllas se les ha olvidado ó no han querido comprar, amenazan con hacer una que sea sonada si la Compañía del ferrocarril del Norte no les indemniza los perjuicios que á sus intereses ha causado el incendio.

En el caso concreto de que se trata reconocemos sin esfuerzo alguno que la razón está de parte de los industriales y comerciantes que reclaman, y no de la Compañía.

Pero siendo la base de la actual sociedad la insularidad de intereses, la lucha constante de los desposeídos con los poseedores, y de éstos entre sí, ¿por qué se muestran tan indignados contra la Compañía citada los industriales y comerciantes aludidos? ¿Por qué la acusan de tener grandes padrinos en la esfera política? ¿por qué la atacan por incumplir la ley y reirse de ella?

El interés de la Compañía no es otro que enriquecer á unos cuantos holgazanes, y todo lo que tienda á impedir esto, todo lo que dificulte la consecución de tan lucrativo fin, encontrará en ella un enemigo decidido. Claro está que esto daña el interés de las demás empresas y de los particulares; pero salvo los proletarios, salvo la clase sobre que gravitan todas las cargas y es víctima de las injusticias de cuantos viven explotando, los demás no tienen derecho á quejarse, por proceder, dentro del círculo en que se mueven, del mismo modo que las Compañías ferrocarrileras.

Esos industriales y comerciantes que tanto chillan y alborotan ahora, al ejercer su profesión no tienen en cuenta más interés que el suyo y á él atienden exclusivamente, unas veces dentro de la ley y otras faltando á ésta abiertamente.

Permiteles la ley que roben al productor en su salario todo lo que puedan y al consumidor en la mercancía lo mismo; pero la ley no les autoriza á dar medio kilo por uno, carne mala por buena, ni géneros adulterados por géneros puros, y sin embargo, lo hacen.

¿Y por qué lo hacen? Porque tienen á su devoción las autoridades que debían castigar sus robos ilegales y sus sofisticaciones; como las Compañías de ferrocarriles tienen en sus Consejos de Administración la flor y nata de los políticos burgueses para que les sirvan de escudo siempre que se trate de exigirles responsabilidad por sus transgresiones á la ley.

¿A qué hablan, pues, de privilegios los susodichos comerciantes é industriales, si para ellos también los hay? ¿A qué piden que se cumpla la ley con las Compañías de los ferrocarriles cuando ellos la burlan á todas horas? ¿A qué la prensa, alcabueta de todas las picardías, de todas las estafas y de todos los chanchullos, se viene ahora con esos pujos de rectitud y legalidad?

Verdaderamente que tal conducta es irrisoria.

Luchen, peleen cuanto quieran con la Compañía del ferrocarril del Norte los comerciantes é industriales que han experimentado pérdidas en el incendio de que aquélla es culpable; pero no tomen por bandera de su causa la justicia ni la equidad, sino sus propios, sus exclusivos intereses, reñidos en absoluto con tan hermosos principios.

No hay duda que tanto la Compañía del ferrocarril del Norte, como las demás grandes empresas industriales gozan de inmensos privilegios, pisotean las mismas leyes burguesas y acrecientan sus capitales desvalijando á los productores y hasta á sus colegas de clase menos poderosos que ellas; mas ¿viven éstos acaso de otro modo? No. Aunque en menor escala que las grandes Compañías, viven también del robo del trabajo y aspiran á encumbrarse y hacerse fuertes por los mismos medios que aquéllas.

De aquí que nosotros no viendo diferencia esencial entre unos y otros, juzguemos la cuestión que hoy ventilan como una lucha de ladrones contra ladrones, lucha que pone de relieve una vez más el antagonismo que existe entre los mismos elementos de la clase explotadora.

LOS MINEROS ALEMANES

Como los demás proletarios, los mineros alemanes se unen estrechamente para ponerse en condiciones de aligerar su explotación y poder trabajar eficazmente por que desaparezca su esclavitud económica.

Hasta aquí contaban con algunas Sociedades, pero entre éstas había muy pocas relaciones. Ahora cuentan ya con una Federación, que han fundado en el Congreso celebrado recientemente en Dorstfeld.

En dicho Congreso han estado representadas 45 Sociedades de las cuencas mineras del Rhin. Además, han enviado delegados á él los mineros de Westfalia, Sajonia y Silesia.

El minero Stegel, de Dorstfeld, ha presidido. El delegado Bunte, en nombre del Comité Central, ha recordado que ya el año anterior, en la reunión de los delegados mineros, se había expuesto la idea de fundar una grande Asociación que reuniera en sus filas á todos los

mineros alemanes y tuviese por objeto defender los intereses de éstos y mejorar su suerte.

Después ha demostrado que para acometer desde luego esta obra era preciso tener en la prensa un solo órgano que sirviera de lazo natural entre todos los miembros de la Asociación, y ha propuesto que se adopte como tal el *Diario de los Mineros*, que se publica en Zwickau (Sajonia). Este periódico ha prestado magníficos servicios en la última huelga, pues desbarató las maniobras de las Administraciones mineras del Rhin y de Westfalia, que intentaban suplir á sus trabajadores en huelga con mineros de Sajonia y de Silesia.

Bunte ha pedido además que se cree una caja permanente, añadiendo que cuando la Asociación general ó Federación minera esté definitivamente constituida, las huelgas serán muy contadas, pues la Federación será una potencia que tratará con los patronos en nombre de los mineros y les impondrá respeto.

Schroeder, delegado por Dortmund, ha hecho presente que las Administraciones mineras no cumplen las promesas que hicieron para que concluyera la última huelga.

Por fin, Bunte ha examinado la cuestión que constituía el objeto principal del Congreso, á saber: cuál será la mejor organización para conseguir que la condición de los mineros cambie favorablemente, recomendando á los delegados adopten los estatutos elaborados en la Conferencia de Bochum, los cuales prescriben que cada asociado pague mensualmente una cuota de 25 pfennigs (31 céntimos).

Esta proposición fué aprobada por unanimidad.

En la Conferencia de Bochum han estado representados más de 80.000 mineros, y en ella se acordó en principio, en vista de la actitud de los patronos, que han faltado á su palabra, y de las autoridades, que no han hecho nada porque aquéllos cumplieran lo prometido en la última huelga, crear una Asociación general, y se redactaron los estatutos por que ha de regirse la misma.

Como es consiguiente, en las Compañías mineras ha producido honda sensación el acto que acaban de realizar sus explotados, pues en lo sucesivo no podrán hacer con ellos lo que hasta aquí han hecho.

CARTA DE RIPOLL

13 de septiembre de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Creo conveniente enteraros de lo que pasa aquí desde la última huelga.

Todos los patronos, lo mismo los carlistas que los republicanos, ven con inmensa alegría la decadencia que ha sufrido en esta población la organización obrera, que, por espacio de diez años, había salido triunfante en todas sus luchas y demandas.

Los industriales, que se quejaban antes de que un burgués no podía despedir á un trabajador, mientras los obreros podían despedirlos á ellos, están hoy satisfechísimos porque no se opone á su capricho ni á su soberbia valladar alguno. Lo que ansiaban, lo que querían, tener siempre el pie sobre el cuello del obrero, lo han logrado ya. Procediendo cual verdaderos reyezuelos, tratan á los trabajadores de sus fábricas con un despotismo implacable, dan el salario que quieren, obligan á trabajar las horas que se les antoja y ponen en la calle, sin motivo y sin explicación ninguna, á los obreros que les parece.

A las obreras que antes ganaban 9 pesetas ahora les dan 8; á las que ganaban 5 danles 4, y, sin remuneración ninguna, muchos días las hacen trabajar hasta las diez de la noche. Sin decirles ni una sola palabra, el celeberrimo Sr. Rivas despidió una semana 11 trabajadoras, y en algunas fábricas la desconsideración llega á tal punto, que no esperan al sábado para darlas el cese, sino que lo hacen cualquier otro día.

Como os digo, la tiranía patronal es atroz. Sin embargo, el espíritu de rebeldía se manifiesta de vez en cuando entre estos explotados, según lo prueba el siguiente hecho:

Por cuenta del obispo de Vich estése abriendo aquí una calle, y los contratistas, atentos como siempre á robar á los obreros la mayor cantidad de trabajo, daban á los empleados en dicha obra un trato durísimo. Mas un día, hartos éstos de sufrir, se declararon en huelga, poniendo en un verdadero apuro á los explotadores, que, no pudiendo encontrar operarios, echaron mano de una cuadrilla de chiquillos. A resistir un poco más los obreros, el triunfo hubiera sido suyo; pero como no estaban asociados, viéronse obligados á someterse de nuevo á sus infames verdugos.

La burguesía de Ripoll, agraciada sin duda al explotador sin entrañas Badia por el daño que ha hecho á los trabajadores con la coalición patronal por él formada y dirigida, le presenta candidato para un importante cargo.

Hacen bien esos parásitos; pero no deben olvidar que ni los tiempos que corren son buenos para cantar victoria, ni durará mucho tiempo el estado de abatimiento de los obreros de Ripoll; y el día que salgan de él recordarán muy bien lo que ahora se les hace y no se detendrán ante nada para castigar á los ladrones de su trabajo y ofensores de su dignidad.

Vuestro y de la Revolución—Un obrero.

CARTA DE OLESA

13 de septiembre de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Al denunciar los atropellos que se cometen en la colonia de Sedó no entraba en mi propósito ocuparme del individuo Francisco Oliver (a) *Sisquet*, presidente de las Tres Clases de Vapor de ésta; pero como su comportamiento con los obreros, con aquellos á quienes debía defender es tan malo, me he visto obligado á ello. Digo esto para que no se pueda creer por nadie que me mueve á censurarle algún resentimiento personal.

Más de una vez he dicho que la colonia del Sr. Sedó es un presidio; pero hoy os he de participar que hace algunos días se convirtió en territorio del Riff.

Allá van las pruebas de lo que afirmo.

La noche del sábado 31 del pasado, en ocasión de hallarse un obrero comiendo un pedazo de pan y un tomate (para reponer las fuerzas que había de gastar en un trabajo empezado á las cinco y media de la tarde y que terminaría á las dos de la mañana del domingo) pasó por su departamento el director interino Sr. Rami y otro encargado. Como no les gusta á éstos que los obreros coman durante las horas de trabajo, aquel compañero quedose un tanto cortado al ver dicha visita; pero ni uno ni otro jefe dijeron entonces nada. Mas á los pocos instantes presentose el mayordomo del departamento y díjole al obrero:—¿Es verdad que le han hallado comiendo?—Sí, señor—contestó aquél.—Pues quedáis suspendido por ocho días—repuso el mayordomo. El obrero objetó que no merecía tal castigo, pues no sólo funcionaba su máquina cuando estaba comiendo, sino que tenía cuidado de la de otro compañero que había salido por agua. De nada le valió alegar esto; la suspensión de 8 días le fué impuesta.

Como dicho obrero está asociado, al salir del trabajo fué á buscar al representante de la parte de Esparraguera, en la que se halla comprendida la colonia, y le contó lo que le había sucedido. Díjole aquél que se arreglase como pudiera, porque él nada tenía que ver en esos asuntos. El obrero, resentido por tan desdefiosa respuesta, contestó con las siguientes palabras al representante: «Pues si la Sociedad no interviene en estos asuntos, debe servir solamente para mantener unos cuantos gandules.»

Pasados algunos días, y previa una conferencia entre el presidente de las Tres Clases de Vapor, el Sr. Rami y otros encargados de la colonia, el citado Sr. Rami dió orden al vigilante de noche para que fuera donde trabajaba el obrero que había sufrido la suspensión y le mandara salir. Como eran las nueve de la noche, el obrero creyó que el recado sería de alguno de su familia, y salió inmediatamente de su departamento. Mas al llegar al patio se encontró con que el que le esperaba era el presidente de las Tres Clases de Vapor, el cual le dijo que estaba despedido y que saliese á la Riera, que le iba á matar. La respuesta del obrero fué que aquélla no era hora de ir á semejante parte. No había terminado de decir esto, cuando el presidente de las Tres Clases de Vapor la emprendió con él á puñetazos, llenándole de golpes y haciéndole echar sangre por varias partes. Para librarse de las garras de aquel lobo, el obrero dió voces en demanda de auxilio, á cuyas voces salieron casi todos los vecinos del patio, en su mayoría encargados.

El portero de día, que no ignoraba la salvajada que se iba á cometer, hizo á maravilla su papel de *sorprendido*, pues se presentó medio desnudo, como si saliera de la cama, á impedir que el presidente de las Clases de Vapor siguiera descargando golpes sobre el infeliz obrero.

El director interino Sr. Rami, que estaba de centinela, al ver que salían los vecinos á las voces del agredido, metiose á escape en su casa y salió al poco rato de ella para enterarse de lo que había ocurrido.

Aunque el citado obrero salió mal de las manos del presidente de las Tres Clases de Vapor, peor lo hubiera pasado si llega á ir á la Riera, pues dos hombres que había junto á la muralla por la parte de fuera, y á quienes conozco demasiado, debían tener algún encargo nada honroso.

He de advertir que el trabajador con quien ha cometido la referida hazaña el Sr. Oliver es un completo infeliz, al que ya ha maltratado otra vez el celeberrimo presidente.

También haré notar que aunque el Sr. Sedó ejerce autoridad en su colonia, y el lugar donde pasó la escena relatada está próximo á su domicilio, nada ha hecho para castigar el acto de salvajismo del Sr. Oliver. Como sus intereses están por encima de todo, el fabricante no quiere ir contra el mejor auxiliar que tiene para explotar hasta lo último á sus obreros.

Quien se ha portado dignamente ha sido el vigilante de noche, que ha dimitido su cargo por no querer servir á gente tan bárbara.

A seguir así el presidente de las Tres Clases de Vapor de ésta, á querer dominar por el espanto á sus representantes y abogar con actos brutales las reclamaciones de los obreros, no nos extrañaría que el día menos pensado se levantasen éstos contra él y le hicieran pagar, lo mismo los escandalosos atropellos que comete que la traición que ha hecho á los intereses del trabajo.

Hoy por hoy, los obreros de la colonia de Sedó tienen más motivos para odiar al Sr. Oliver que al mismo fabricante.

Pongo fin á ésta comunicándoos que se han dado ór-

denes de que sean despedidos cuantos reciban El Socialista ó lo lean. Sin embargo de lo cual, y de haberseme dicho que hay personas que no tienen buenos propósitos respecto á mí, os aseguro que nuestro semanario será leído por trabajadores de la colonia.

Vuestro y de la Revolución — *El corresponsal.*

CARTA DE BARCELONA

15 de septiembre de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Hoy se ha celebrado el *meeting* de protesta de las Sociedades obreras barcelonesas contra el Ayuntamiento de esta ciudad por el modo cómo ha hecho el nombramiento de la Comisión enviada á París para que estudie las diversas industrias.

La concurrencia ha sido numerosa.

Han tomado parte en él 21 Sociedades de resistencia.

El compañero Barrera, anarquista, en nombre suyo, no en el de ninguna Sociedad, propuso que se reciba á la Comisión enviada á París por el Ayuntamiento con una estrepitosa silba.

Terminado el *meeting*, las delegaciones de las Sociedades obreras se dirigieron al Ayuntamiento á presentar la protesta que os acompaño (1). Allí nadie quiso recibirla, pretextando que como día festivo no había quien pudiera hacerse cargo de ella.

La semana próxima os daré más detalles.

Os desea salud y Revolución — *El corresponsal.*

CARTA DE FRANCIA

Paris, 14 de septiembre de 1889.

Muy poco tengo que añadir á lo que en mi anterior les decía acerca de la campaña electoral. La lucha continúa en idénticas condiciones: de una parte los republicanos constitucionales, reforzados por los posibilistas, que siguen haciendo causa común con la burguesía republicana, y de la otra los bulangistas—monárquicos, bonapartistas y republicanos unidos.

En Paris, donde los bulangistas se presentan en todos los distritos electorales, las reuniones van tomando cada día más el carácter de batallas, y no sería extraño que, á última hora, si los partidarios del «bravo general» ven su causa perdida, lo echen todo á barato y haya, por lo menos, palo limpio. Ya en una reunión celebrada hace tres días en el 18.º distrito, los bulangistas, empleando argumentos de grueso calibre, lograron expulsar del local á sus adversarios, no sin menoscabo de la integridad física de muchos eliminados, después de lo cual continuó la discusión «pacíficamente», y los electores reunidos proclamaron la candidatura del bulangista Laisant.

En Montmartre, la elección de Joffrin tiene cada día más probabilidades de triunfo. Habiéndose retirado el ciudadano Anatole Laforge, que los radicales sostenían en aquel distrito, la lucha queda circunscrita entre el vicepresidente del Ayuntamiento y uno de los ayudantes de Boulanger.

Respecto á nuestros amigos, que combaten en Marsella por el triunfo del socialismo obrero y revolucionario, carezco de nuevas noticias sobre el estado de la campaña en aquel punto; pero abrigo la esperanza de que los trabajadores marseleses, comprendiendo sus intereses de clase, escucharán la voz de nuestros amigos Guesde y Lafargue.

A estas dos candidaturas francamente socialistas tengo que añadir las de los ciudadanos Dormoy y Thivrier, nombrados, según recordarán, consejeros generales del departamento del Allier, en las últimas elecciones, y que se presentan ahora, con el programa de nuestro partido, en los dos distritos de Montluçon. El triunfo reciente de estos dos campeones decididos de nuestra causa, es una garantía casi cierta de que saldrán también triunfantes en la elección del 22 de septiembre.—L.

MOVIMIENTO POLÍTICO

PORTUGAL

En Alcántara se va á constituir un Grupo socialista, que ingresará en el Partido Obrero.

FRANCIA

El Consejo Nacional del Partido Obrero revolucionario ha dirigido á las Federaciones y Grupos del mismo partido la siguiente circular:

«En dos Asambleas del Partido, celebradas en Paris los días 12 al 19 de julio último, los delegados de Calais, Lille, Roubaix, Montluçon, Commeny, Burdeos, Lyon, Reims, Saint-Quentin, Saint-Fargeau, Armentières, Tourcoing, Troyes, Doyet, Lormont, Bezet et le Cateau, Caudry, etc., han decidido por unanimidad, en nombre de 145 Grupos ó Sindicatos representados:

1.º Crear en Paris un Consejo Nacional.

(1) La insertaremos en el próximo número, por no tener en este espacio para ello. (N. de la R.)

2.º Que este Consejo, hasta el próximo Congreso nacional, lo formen los ciudadanos Camescasse, Crépin, Dereure, Deville, Guesde, Lafargue y Lainé, los cuales, bajo la inspección de los Grupos parisienses, tomarán todas las medidas que exijan las circunstancias.

»El Consejo, así constituido, se ha reunido el 3 de agosto y ha nombrado tesorero al ciudadano Lainé, secretario del exterior al ciudadano Pablo Lafargue, del interior al ciudadano Julio Guesde, y vicesecretario al ciudadano Jorge Crépin.

»En la misma sesión el Consejo ha resuelto:

1.º Publicar un boletín mensual, que se autografiará ó litografiará hasta que los recursos del Partido permitan que se imprima.

2.º Atender á los gastos de correspondencia, propaganda, etc., por medio de un título de afiliado que cada individuo del Partido deberá comprar todos los años al precio de 15 céntimos.

3.º Someter á la aprobación de los Grupos la proposición siguiente, formulada por el Comité local de Calais:

«Las organizaciones calesianas proponen al Consejo Nacional obtenga de cada individuo del Partido, ya pertenezca á un Grupo político ó á una Cámara sindical, una cuota de 5 céntimos al mes.»

4.º Pedir á los periódicos del Partido cierto número de ejemplares, que se repartirán gratuitamente en los centros obreros menos influidos por la propaganda socialista.

»Por el Consejo Nacional—JULIO GUESDE, secretario.»

ALEMANIA

Los socialistas de Berlín habían organizado una reunión secreta en el Grünewald. Dirigiéronse al sitio designado en pequeños grupos, y apenas habían comenzado á deliberar, numerosos agentes de policía, seguidos por un destacamento de caballería, salieron de los matorrales y se encaminaron al sitio de la reunión. Entonces se dispersaron los socialistas, y todos ellos, con excepción de dos, lograron escapar. Los detenidos, al ser conducidos á Berlín, hicieron movimientos sospechosos, y fijándose en ellos algunos agentes, descubrieron que los revolucionarios iban arrojando por el camino folletos que estaban encargados de distribuir sin duda alguna.

—El príncipe de Bismarck ha dado personalmente enérgicas órdenes á los jefes de policía para que persigan sin descanso el socialismo.

En virtud de estas disposiciones se están llevando á cabo registros domiciliarios y prendiéndose á gran número de socialistas.

Pero nada de eso le servirá á Bismarck para atajar la creciente ola revolucionaria que amenaza con echar abajo el Imperio y la clase explotadora de que es representación.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Según leemos en el *Boletín Oficial* de la Unión de Nacional de Trabajadores en hierro y demás metales, el movimiento de la misma en el mes de julio ha sido el siguiente:

	Trabajando.	Parados.
Barcelona.....	712	38
Madrid.....	65	5
Mataró.....	45	»
Sabadell.....	49	2
Tarrasa.....	35	»
Vich.....	33	2
Totales.....	939	47

Alcoy.—Según leemos en los periódicos burgueses, los tejedores de lana, en número considerable, se han declarado en huelga.

Las autoridades, por si hay necesidad de auxiliar á los fabricantes, han tomado precauciones.

PORTUGAL

Se ha fijado el día 31 del próximo octubre para celebrar en Oporto el Congreso de Sociedades obreras portuguesas.

FRANCIA

Sigue en Marsella la huelga de los obreros zapateros de casa Charpin.

INGLATERRA

En Dundee (Escocia) se ha celebrado el 22.º Congreso anual de las *Trades Unions*. A él han asistido 210 delegados, que representaban 885.000 trabajadores.

DESPOTISMO PATRONAL

Los fabricantes de tejidos de Novara (Italia) dan á sus operarios por una jornada de doce horas y media de trabajo, que unos realizan de día y otros de noche, los siguientes salarios: á los obreros, 1,50 pesetas al día, y á las obreras, 80 céntimos.

Además, y para que tan mezquino salario no pueda llegar íntegro á su bolsillo, les imponen multas por la

más leve falta, considerando como tal que un obrero dirija á otro la palabra.

M. Muller, dueño de imprenta en Argentan (Francia), enterado de que uno de sus obreros era el presidente de la Sociedad Tipográfica, hizo saber á éste que le desagradaba mucho verle desempeñar tal cargo: el trabajador no le hizo caso, y continuó en la presidencia de la Sociedad. Entonces M. Muller le ofreció subirle el salario si se daba de baja en ella; pero el obrero rechazó la oferta. Ante esta resistencia, y no queriendo ser vencido, el industrial le dijo: «O dejas la Sociedad, ó no trabajas en mi casa»; pero el tipógrafo, cada vez más firme, respondió: «Pues me voy de su casa, pero no abandono la Sociedad», y se marchó de la imprenta.

Este valiente está hoy sostenido por sus compañeros de la Federación Tipográfica.

Otra hazaña parecida ha realizado M. Hérissey, impresor de Evreux.

Llamó á los obreros asociados que trabajaban en su casa y les dijo que les concedía un plazo de cinco horas para que resolvieran sobre el siguiente dilema: ó borrarle de la Sociedad, ó perder el trabajo.

La mayoría de los obreros contestaron abandonando la imprenta.

Y después de esto que digan los escritores al servicio de la burguesía que la esclavitud y el despotismo han desaparecido!

Lo mismo que la adulación y el servilismo.

REMITIDO

Villanueva y Geltrú, 13 de septiembre de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Os dirigimos el presente escrito en la seguridad de que lo insertaréis. A *El Obrero* no se lo enviamos por temor de que no ocurra lo que con el anterior, que no quiso insertarlo.

Dice *El Obrero*:

«Firmado por varios afiliados al Partido Obrero en Villanueva y Geltrú, hemos recibido un comunicado, al cual no damos cabida, no por falta de voluntad, si por carecer de los requisitos necesarios, toda vez que carece de sello y firmas.»

Respecto al sello, manifestaremos á *El Obrero* que se dirigieron tres individuos afiliados al Partido Obrero á la dirección de las Tres Clases de Vapor y hablaron con el presidente de la citada Sociedad á fin de proveerse del requisito indispensable para que el periódico *El Obrero* diere cabida al remitido á que se refiere. Y cuál no fué su sorpresa al oír de labios de dicho presidente que él no intervenía para nada en *El Obrero*; que si él escribía dando cuenta de algún abuso patronal, ponía su firma, y nada más; y que en caso de que pudiera hacerlo, lo haría insertando otro remitido que negase lo dicho por nosotros (¿á que no lo hace?) en el que ha visto la luz en El Socialista.

Ante tal negativa se retiraron los tres individuos, no sin protestar de tan inicuo proceder, toda vez que de los tres individuos el uno cotiza en la Sociedad que ayuda al sostenimiento de *El Obrero*; el otro no porque no tiene trabajo á causa de hallarse su fábrica parada, y el tercero tampoco por no pertenecer al ramo de tejidos é hilados. He ahí por qué no se nos dejó el sello.

Respecto á las firmas, creemos que llevaba lo bastante para que *El Obrero* hubiese dado cabida al tal remitido. Muchos periódicos habrá visto *El Obrero* que han admitido escritos de esa naturaleza, y quizás él mismo, si repasa su colección. Si *El Obrero* quisiera la unión de los obreros de las Tres Clases de Vapor de esta localidad, habría dado cabida en sus columnas á un escrito que va encaminado á procurarla. Entonces veríamos con gran placer que aunque los obreros disintieran en ideas políticas, trabajamos por mejorar las condiciones del trabajo.

Si queremos de veras la unión, tratemos de llegar á ella por todos los medios posibles, mereciendo así los plácemes de los honrados hijos del trabajo.

Esté seguro *El Obrero* que no pretendemos ocultar nuestros nombres. Cuanto á que haya veteranos en la Federación, no lo negamos; pero, sin embargo, sabemos que suelen darse dicho nombre quienes no se han fogueado todavía.

El Obrero no debía hablar nada del Partido Obrero, porque nada le hizo; si quiere ocuparse de los que hablaron en la reunión de Villanueva, hágalo en buena hora, pero sin fijarse en el partido á que pertenecen, porque si eso se hace con cuantos usaron de la palabra, va á resultar que dicha reunión era política, y nosotros no vimos en ella más que una asamblea societaria.

Os desea Salud y Revolución — *Varios afiliados al Partido Obrero.*

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

En Bilbao, un jornalero de los que se dedican á extraer el hierro del cargamento del vapor *Hispanis* embarrancado en la barra, al ir á colocar un paquete de cartuchos de dinamita para

volar parte del hierro, tuvo la desgracia de que se le reventara uno de los cartuchos entre las manos, causándole la muerte en el mismo instante.

—Un albañil de 22 años se cayó desde un andamio del piso segundo de la casa núm. 13 en construcción de la calle de Sagasta, y se produjo varias lesiones.

—Fue curado en la Casa de Socorro del distrito y después conducido en grave estado a su casa.

—Otro obrero del mismo oficio, de 48 años, se cayó desde el Puente de los Franceses a la carretera del Pardo y se ocasionó varias contusiones graves.

—En una fábrica de la calle de Magallanes fué cogido por una máquina un muchacho de 12 años, que sufrió varias lesiones graves.

—En el palacio del duque de Liria, un albañil que estaba allí trabajando se cayó de una escalera, fracturándose el brazo izquierdo.

—Al entrar en el depósito de carbón en la estación de las Delicias un carro, se cayó de él un conductor, y pasándole por encima una rueda, le produjo varias fracturas.

—En una fábrica de la calle de Juan de Dios, una máquina ocasionó graves lesiones a un operario.

—En un choque de trenes habido en el kilómetro 286 de la línea de Ciudad Real, a más de varios pasajeros, han resultado heridos gravemente cinco empleados de la misma línea.

—En la calle de Jorge Juan cayó un cochero del carruaje que conducía, produciéndose la fractura del muslo izquierdo y varias contusiones en un hombro.

ESTUDIO

ACERCA DEL

SOCIALISMO CIENTÍFICO

(Continuación.)

La selección sexual, favorable entre los animales a los más bellos, a los más vigorosos ó a los más inteligentes, produce en el hombre un efecto contrario: hombres y mujeres son generalmente atraídos sólo por la riqueza, yendo ésta unida con frecuencia a la inferioridad intelectual y física.

Finalmente, si es cierto que el progreso nace a veces de la lucha por la existencia, es porque al oponer los seres en lucha sus cualidades intrínsecas, la victoria pertenece incontestablemente al que es superior. Los que en las sociedades humanas combaten por la vida se hallan en condiciones de desigualdad extrañas a su naturaleza, pues unos reciben la instrucción de que los demás están privados, y se aprovechan de los capitales de que éstos se hallan desprovistos. Desde este momento, el resultado de la lucha no indica cuál sea realmente el mejor, sino el que está socialmente mejor armado.

Y no sólo dentro de nuestra civilización el hombre, reducido a sus fuerzas orgánicas casi incultas, el hombre sin armas tiene en la vida por adversario al hombre completamente armado, que ha tenido medios de desarrollarse y los tiene de obrar, sino que ni aun le es permitido a este paria usar de las solas fuerzas de que dispone, sus fuerzas naturales, más que en los límites estrechos en que le encierra una legislación destinada únicamente a los fuertes contra los débiles. No contenta con no armar a sus adversarios y colocarlos en condiciones de desigualdad artificial, la ley burguesa los agarrota y los arroja así maniatados en el combate de la vida.

Desde hace tiempo la lucha ha perdido su carácter individual al pasar de las sociedades animales a las sociedades humanas. Los animales luchan con sus armas naturales incorporadas a su organismo, mientras que el hombre lucha con armas artificialmente unidas a su ser; y sucede precisamente que los poseedores de estas armas no son, sino excepcionalmente, creadores de ellas. A consecuencia de esta particularidad, la lucha toma en las sociedades humanas el carácter de lucha de clases, lucha que, lejos de consolidarla, la evolución humana trata de eliminar con la contradicción que le sirve de base.

Para ofrecer un derivativo a las pasiones populares amenazadoras, los Napoleón III, los Bismarck y los Alejandro de Rusia han imaginado sustituir con las guerras de razas las luchas nacionales interiores. Estos pasatiempos, que pueden tener para sus autores una utilidad momentánea, serán en lo sucesivo impotentes para resucitar el patriotismo, para dar el extranjero como alimento a los odios intestinos desviados de su objeto.

El capital no tiene patria, va adonde encuentra buenas colocaciones. Si la explotación burguesa se ha convertido necesariamente, por el hecho del desarrollo económico, en explotación internacional; si no conoce razas ni fronteras, ejerciéndose indiferentemente donde quiera que hay que robar, al mismo tiempo que la intervención gubernamental se declara en su favor, enfrente del cosmopolitismo financiero, de la Internacional amarilla, el internacionalismo obrero se levanta, correspondiendo al verdadero antagonismo de los intereses que están en juego.

Hoy las fuerzas económicas, al encontrarse, acentúan, sin distinción de fronteras, la separación de la sociedad en dos clases, obligando a los unos, que son la mayoría, cada día más numerosa, a vender su facultad de trabajo para vivir, y permitiendo a los otros, la minoría, cada vez más reducida, que la compre para enri-

quecerse. En efecto, lo que obliga a la clase obrera a vender su facultad de trabajo, es que le falta la posibilidad directa de ponerla en actividad, es decir, los medios de trabajo. Mientras más veces la vende, más enriquece a los capitalistas, y por consiguiente, les proporciona más medios de monopolizar los instrumentos de trabajo que, faltándole a ella siempre, perpetúan su vasallaje.

La clase media, guiada por sus instintos conservadores, pero poco perspicaces, se interponía entre la clase capitalista y el proletariado, en beneficio de la primera; mas ya tiende a desaparecer, porque la centralización económica aumenta a expensas suyas por la absorción constante de los medios de producción pertenecientes a los pequeños detentadores, que se hallan en la imposibilidad de sostener la competencia con los grandes capitales.

IV

LA SUPRESIÓN DE CLASES Y EL MODO DE REALIZARLA

La distinción de clases que existe y la lucha que de ella se origina, no desaparecerán más que con la supresión de las desigualdades artificiales y mediante el reconocimiento de la igualdad social de todos ante los medios de desarrollo y de acción de las facultades musculares y cerebrales.

La igualdad ante los medios de acción será la consecuencia de la socialización de las fuerzas productivas que prepara, como ya hemos visto, la centralización económica actual.

La igualdad ante los medios de desarrollo resultará de la admisión de todos—no diré, empleando la fórmula usada, la cual, no pudiendo tomarse al pie de la letra, es mala, a la instrucción integral—sino a la instrucción científica y tecnológica, general y profesional.

Lo que es necesario procurar a todos, y reclama el sistema moderno de producción, es una instrucción que, por medio de nociones universales, permita a los individuos emprenderlo todo, conocer las relaciones generales que provienen de los resultados empíricos de las ciencias particulares, haciéndoles, no obstante, adquirir conocimientos especiales en armonía con sus aptitudes e inclinaciones, en una palabra, una instrucción que adapte al trabajador a las múltiples exigencias del trabajo.

Sólo con esta igualdad ante los medios de desarrollo y de acción, cuya garantía social, asegurada a todo ser humano sin distinción de sexo, está conforme con las varias necesidades de la producción moderna, podrá efectuarse la emancipación de la mujer, así como la del hombre.

La mujer es hoy casi exclusivamente un animal de lujo ó una bestia de carga. Mantenido por el hombre cuando no trabaja, está aún obligada a serlo aun cuando se mate trabajando.

En cantidad y calidad iguales, el trabajo de la mujer está menos retribuido que el del hombre. Pero esté ó no bajo la dependencia patronal, no escapa a la dependencia masculina, y de todos modos se ve obligada a buscar en su sexo, transformado de una manera más ó menos aparente en mercancía, un suplemento a sus recursos insuficientes.

Si durante mucho tiempo ha permanecido por su misma naturaleza colocada en una situación inferior, a la hora presente existen ya las condiciones que le abren los diversos géneros de actividad. El desarrollo de la industria mecánica ha ensanchado la esfera estrecha en que la mujer estaba confinada; la ha libertado de las antiguas funciones domésticas y, al suprimir el esfuerzo muscular, la ha hecho apta para las faenas industriales. Así, pues, arrancada al hogar doméstico y arrojada en la fábrica, puesta al nivel del hombre ante la producción, sólo le falta emanciparse como obrera, para igualarse socialmente con aquél y para ser dueña de sí misma.

No siendo su inferioridad legal otra cosa que el reflejo de la servidumbre económica particular de que es víctima, su igualdad civil y política no se podrá buscar eficazmente si no se logra la emancipación económica, a la cual, lo mismo para ella que para el hombre, se halla subordinada la desaparición de todas las servidumbres.

Porque el socialismo habla de igualdad, sin cuidarse de examinar qué se entiende por ésta, se le acusa de soñar con una nivelación tan quimérica como universal y de tender a una medianía uniforme.

De lo que precede resulta que el socialismo quiere la igualdad ante los medios de desarrollo y de acción, es decir, la igualdad del punto de partida. Mas esta igualdad no implica, en ningún caso, ni la igualdad de movimientos, ni la igualdad en el punto de llegada. Al asegurar a todos los organismos humanos una parte igual de las posibilidades de educación y de ejercicio, lejos de realizar la uniformidad, el socialismo hará brotar y acentuará las desigualdades naturales, musculares ó cerebrales. Aun cuando fuera posible, el socialismo científico se guardaría muy bien de borrar esas diferencias, pues no ignora que semejante heterogeneidad es una de las condiciones esenciales del perfeccionamiento de la especie.

Mientras no se establezca la igualdad social ante los medios de desarrollo y de acción, la cual se deduce de las tendencias íntimas de la producción moderna, el proclamar el derecho del hombre a ser libre equivaldría a conceder generosamente a un paralítico el permiso de andar. Sólo mediante esta igualdad, llegará a ser un hecho la libertad, que es el juego de todos los organismos humanos según su voluntad consciente.

El socialismo quiere la libertad completa del hombre, sin que esto se interprete torcidamente, pues no hay pa-

labra más elástica que la de libertad; es un pabellón que cubre todo género de mercancías.

Los campeones del más radical de los liberalismos, so pretexto de libertad de cultos, tolerarian bajo cualquier régimen las prácticas religiosas, es decir, el peligro seguro del estupro intelectual de los niños, poniéndolos así, gracias a su deformado cerebro, en la imposibilidad moral de ejercer conscientemente su facultad de iniciativa.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Barcelona.—A. G. Q.—Recibidas 102,60 pesetas: 63,50 de F. A., 9,03 de donativo (núms. 178 y 182), 3,15 de suscripción Ripoll núm. 178), 2 de Gracia (donativo del núm. 182) y 25 para I.

Málaga.—R. S.—Se remiten otras 12 «Autonomías».

Alicante.—R. S.—Recibidas 6 pesetas: 1 de J. F. hasta fin diciembre, 1 de F. M. hasta fin septiembre, 1 de G. R. hasta fin octubre, 1 de M. B. hasta id., 1 de F. I. hasta fin noviembre, 1 de R. C. hasta id., 0,40 de 2 «Leyes» y 0,60 de 2 «Socialismos». Se suspenderá la suscripción de F. M. y la de M. B. se remite a R. F. En lo demás conformes.

Manresa.—R. C.—La suscripción de F. C. se remite a M. B.

La Administración tiene para su venta varias colecciones de EL SOCIALISTA del año 1888, al precio de 4 pesetas.

ANUNCIOS

COLECTIVISMO Y REVOLUCIÓN

POR

JULIO GUESDE

Los compañeros y Agrupaciones pueden adquirir ejemplares a los siguientes precios:

100 ejemplares, 16 pesetas; 50 id., 8 pesetas; 25 id., 4 pesetas; 12 id., 2 pesetas; 6 id., 1 peseta; 1 ejemplar, 0,20 pesetas.

Los pedidos al Administrador de EL SOCIALISTA, a cuyo periódico se destinan las utilidades.

LA AUTONOMÍA

Y

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

POR

PABLO LAFARGUE

Estos dos estudios, reunidos en un volumen de abundante lectura y papel satinado, se vende en la Administración de EL SOCIALISTA, en los puntos donde se admiten suscripciones a éste y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

Los precios son los siguientes:

100 ejemplares.....	18 pesetas.
50 —————	9 —
25 —————	4,50 —
12 —————	2,25 —
1 —————	0,20 —

Los beneficios de este folleto, deducidos los gastos, se destinan al sostenimiento del órgano del Partido Socialista.

SOCIALISMO UTOPICO

Y

SOCIALISMO CIENTÍFICO

POR

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

POR

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus correspondientes de provincias ó a la Administración.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 82 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.